

U. A. M. XTAPALAPA BIBLIOTECA

UAM-I

✓ CSH

✓ LIC PSICOLOGIA SOCIAL

✓ CANSECO VAZQUEZ, J. ANTONIO

RUIZ LOPEZ, MARIO

✓ " LOS GRUPOS ECOLOGISTAS Y EL PROBLEMA DEL

DETERIORO AMBIENTAL : UNA PERSPECTIVA PSICO-

SOCIAL"

1994

DEDICATORIA

A MI FAMILIA:

QUE SON SIETE MOTIVOS
QUE ME IMPULSAN A CAMINAR.

SON TAN DIFERENTES, PERO TODOS
ESTAN EN MI CORAZON.

SON SUS DETALLES LOS QUE NOS UNEN
Y EL GRAN AMOR QUE LES TENGO.

Y HOY, ME DIRIJO EN ESPECIAL A USTEDES
PORQUE EL OBJETIVO LOGRADO, TAMBIEN
ES SUYO.

PORQUE SIGO SU EJEMPLO PARA
SEGUIR ADELANTE.

PORQUE GRACIAS A SU APOYO INCONDICIONAL
HE LOGRADO TERMINAR UNA ETAPA MAS EN
MI VIDA: SEGURO DE QUE EN TODO MOMENTO
CONTARIA CON USTEDES.

13-XI-95

Ramón

U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA

AL ASESOR:

JESUS SEGURA HIDALGO.

**POR LA CONFIANZA, AYUDA Y APOYO QUE EN
TODO MOMENTO ME HA BRINDADO.**

**A LA UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA.**

**POR PERMITIRNOS CONOCER UN NUEVO MUNDO, Y
CONTRIBUIR ASI A LA GRANDEZA DE NUESTRA
PATRIA.**

152937

INDICE

INTRODUCCION.....	3
 CAPITULO I. ANTECEDENTES: EL GOBIERNO ANTE EL PROBLEMA DEL DETERIORO AMBIENTAL (PROGRAMA DEL INSTITUTO NACIONAL DE ECOLOGIA).	
1.1. Ambiente y desarrollo	6
1.2. Causas de los problemas de contaminación y de agotamiento/degradación de los recursos naturales	8
1.3. Política económica para solucionar problemas de contaminación y agotamiento o degradación de los recursos naturales.....	15
 CAPITULO II. ECOLOGIA Y SOCIEDAD	
2.1. Una aproximación a la ecología.....	22
2.2. Demografía industrialismo y ecología	26
2.3. Capitalismo, sociedad de consumo y deterioro ambiental.....	33
2.4. Naturaleza y sociedad.....	37

CAPITULO III. APROXIMACION PSICOSOCIAL.

3.1. Innovación e influencia de las minoría.....	44
3.2. Innovación y creación de conflicto	48
3.3. Estilo de comportamiento de las minorías	50

CAPITULO IV. METODOLOGIA Y ANALISIS DE RESULTADOS

Resultados.....	55
CONCLUSIONES.....	60
BIBLIOGRAFIA	63

INTRODUCCION

La problemática ecológica ocupa un lugar prioritario entre las preocupaciones de nuestro país y del mundo entero. Diariamente podemos apreciar a través de los distintos medios masivos de comunicación un sin fin de noticias referentes a algún aspecto del deterioro ambiental: contaminación del aire, suelo y agua; destrucción de millones de hectáreas de selvas y bosques; contaminación radiactiva; perforación de la capa de ozono; en general: destrucción y aniquilamiento del conjunto del medio ambiente.

La magnitud e importancia del problema es evidente dado que está en juego nuestra sobre vivencia como especie. ¿Cuáles son las causas fundamentales del problema ambiental? ¿qué podemos hacer para contribuir en su solución? ¿qué está haciendo el gobierno al respecto? ¿son adecuadas sus estrategias?.

Estas son algunas de las preguntas que trataremos de responder a lo largo de esta investigación, además, y como parte medular del trabajo, plantearemos la teoría psicosocial de la influencia social como una valiosa herramienta a explotar, por las diversas agrupaciones ecologistas de la sociedad civil, con el fin de que se constituyan en minorías activas, poseedoras de una verdadera fuerza política, capaz de lograr acciones en gran escala, y contribuir con ello en la solución del problema ambiental que enfrentamos.

En el primer capítulo del trabajo conoceremos la postura del gobierno ante el problema del deterioro ambiental, presentando los aspectos básicos en que se fundamenta el Programa Nacional de Protección al Medio Ambiente, impulsado por el Instituto Nacional de Ecología (INE), organismo dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social. En el segundo capítulo estableceremos el vínculo entre la Ecología y la Sociedad, partiendo de la definición de conceptos básicos de la Ecología como disciplina científica, para pasar posteriormente a la articulación y el impacto del industrialismo, la demografía, el capitalismo y la sociedad de consumo con la Naturaleza. En el tercer capítulo presentaremos una aproximación psicosocial del problema, que tiene que ver con el desarrollo de estrategias dentro de los grupos ecologistas de la sociedad civil, que les permitan constituirse como minorías activas, capaces de lograr mayores alcances con sus programas y propuestas en la sociedad, contribuyendo de una manera más significativa en la solución de grave problema ambiental. Por último presentaremos los resultados de un análisis de contenido realizado al programa de Protección al Medio Ambiente del INE, así como aspectos relacionados con la metodología de la investigación.

CAPITULO I.

EL GOBIERNO ANTE EL PROBLEMA DEL DETERIORO AMBIENTAL: PROGRAMA DEL INSTITUTO NACIONAL DE ECOLOGÍA.

Para conocer la postura del gobierno ante el problema ambiental, iniciaremos este trabajo presentado un resumen de los principios del Informe del Programa Nacional de Protección al Medio Ambiente, del Instituto Nacional de Ecología (SEDESOL, 1993), organismo dependiente del Gobierno Federal, coordinado a través de la Secretaría de Desarrollo Social.

Como primer punto tenemos que este programa pretende vincular el crecimiento económico con la protección al ambiente. Se parte de la convicción de que es posible lograr que los procesos industriales, los usos de la energía y la utilización productiva de los recursos naturales -requeridos para impulsar la expansión económica- sean cada vez mas limpios, eficientes y respetuosos del ambiente.

De lo anterior se desprende la importancia de la actuación armónica de cada una de las instancias del gobierno. Actuación que debe iniciarse con la incorporación de consideraciones ambientales en las distintas políticas sectoriales, mediante programas que señalen los pasos que deben seguir para promover la participación activa y corresponsable de la iniciativa privada, de la academia, de los organismos no gubernamentales y de la comunidad en general.

Se parte de la premisa de que ni el crecimiento ni la estabilidad económica tienen sentido si no se avanza hacia una mayor equidad; si no se incrementan las posibilidades de empleo, se eleva el poder adquisitivo de los salarios, se erradica la pobreza extrema y se ofrecen mejores oportunidades para todos los ciudadanos.

1.1. AMBIENTE Y DESARROLLO.

El desarrollo económico es un objetivo legítimo y deseable de los gobiernos nacionales, ya que es medio necesario para elevar el nivel de vida de la personas. En países como México, lo anterior cobra especial importancia ya que, por desgracia, todavía existen núcleos de población con grandes carencias materiales. Hoy sabemos con certeza que un desarrollo económico que no preste atención al ambiente no se podrá sostener indefinidamente.

Existen dos corrientes de pensamiento que identifican una relación necesariamente conflictiva entre el ambiente y el desarrollo económico. En la primera se sostiene que las limitaciones impuestas por el ambiente frenara el desarrollo económico; en la segunda, se argumenta que el desarrollo daña seria e irreparablemente el ambiente. La visión de las autoridades ambientales en México es diferente, puesto que se considera que el reto consiste en hacer compatibles las políticas públicas encaminadas a la promoción de un desarrollo económico y aquellas dirigida tanto al control de la contaminación como al aprovechamiento sustentable de los recursos naturales.

Lo anterior significa, por una parte, aprovechar al máximo los vínculos positivos entre eficiencia económica y cuidado ambiental y, por otra, eliminar o reducir, mediante reglamentos e incentivos adecuados, los nexos negativos que puedan existir entre ambos conceptos. Se plantea además, que en el largo plazo existe una relación positiva entre la conservación del ambiente y un desarrollo económico sostenido y que las metas del desarrollo económico y la protección

ambiental son congruentes si se utilizan los instrumentos de política ambiental adecuados.

Por una parte, los problemas ambientales minan el desarrollo económico, lo que puede suceder de dos maneras: primero, la calidad del ambiente -agua pura y aire limpio- es parte de la mejora en bienestar que el desarrollo busca alcanzar. Algunas evidencias sugieren que los costos anuales por daño ambiental pueden llegar a sumar hasta más del 5% del PIB (SEDESOL, 1993, p. 7), lo que es muy elevado. Si los beneficios al obtener mayores ingresos son cancelados por nuevos y altos costos en cuanto a salud y calidad de vida., difícilmente podemos hablar de desarrollo. Segundo, el daño ambiental de hoy puede minar el desarrollo de mañana. El deterioro de la tierra, el agotamiento de los acuíferos y la destrucción de los ecosistemas a cambio de mayores ingresos en la actualidad hacen peligrar los ingresos esperados mañana.

Así tenemos que el desarrollo, puede ser un factor que induzca la protección ambiental. Existen problemas ambientales asociados justamente con la falta de desarrollo económico y en particular con la pobreza, ejemplos de lo anterior son el deterioro de la tierra y la deforestación. Además un crecimiento poblacional sin el correspondiente desarrollo económico eventualmente traerá como consecuencia una desprotección del ambiente, toda vez que no habrá recursos suficientes para invertir en este ámbito.

Es necesario, mediante políticas adecuadas reforzar las relaciones positivas entre el desarrollo y el ambiente. Entre las políticas acertadas tanto para fomentar la eficiencia económica tanto como para proteger el ambiente destacan:

a) Las inversiones en recursos humanos a través de las políticas de educación, salud y nutrición.

b) La eliminación de distorsiones en la fijación de los precios de los servicios públicos en particular los subsidios a los energéticos y el suministro de agua.

c) La definición de derechos en propiedad en los recursos agrícolas, forestales y ganaderos, así como en materia de explotación pesquera.

d) Los programas de combate a la pobreza extrema. (SEDESOL, 1993, p.11. Si bien existen nexos positivos entre desarrollo económico y ambiente, una política económica no es suficiente para asegurar el cuidado del ambiente y la preservación de los recursos naturales. Para alcanzar lo anterior debe existir un conjunto de leyes, reglamentos e incentivos que se oriente a resolver problemas ambientales específicos para evitar que el incremento en la actividad económica se traduzca en un proceso del deterioro del capital natural en el mediano y largo plazo.

Puede concluirse entonces que incrementar el ingreso "per capita" debe seguir siendo un objetivo importante -si bien no el único- de la política de desarrollo, y que un incremento con calidad ambiental se lograra solo al incluir sistemáticamente las repercusiones ambientales de las estrategias de crecimiento en las decisiones de las políticas públicas.

1.2.CAUSAS DE LOS PROBLEMAS DE CONTAMINACIÓN Y DE AGOTAMIENTO/DEGRADACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES.

Desde un punto de vista económico, la esencia de los problemas ambientales es la diferencia entre valor privado y valor social de los recursos naturales. Es decir, los precios no reflejan el verdadero costo a la sociedad de la explotación de los recursos naturales, a continuación veremos como las fallas de mercado,

las fallas de políticas y el problema de la pobreza causan una divergencia entre los costos privados y los sociales y así promueven la destrucción de la riqueza natural del país.

A) Fallas de mercado.

El deterioro ambiental en las economías que usan el mecanismo de mercado no se debe a la "irracionalidad" de los consumidores ni al "egoísmo" de los empresarios. Desde la perspectiva de la economía, problemas como el de la contaminación resultan de lo que los economistas han dado en llamar "externalidades"; y estas se deben a defectos estructurales en el sistema de mercado. Entender este fenómeno es básico para formar una política ambiental efectiva. Solo conociendo las fuentes económicas del problema es posible diseñar programas que lo resuelvan permanentemente y sin imponer elevados costos a la sociedad.

Hay actividades que además de afectar el bienestar de quienes intervienen voluntariamente en ellas, repercuten en agentes no involucrados voluntariamente. Dichas actividades, llamadas "externalidades", pueden beneficiar o perjudicar a terceros sin que existan mecanismos de compensación.

La contaminación del aire es un claro ejemplo de una externalidad negativa. Las empresas, al no incluir estos costos sociales en sus decisiones, originan un externalidades negativas.

Las externalidades resultan de las fallas estructurales donde los recursos de la sociedad se encuentran disponibles a precio cero. El aire puro y el agua limpia están a disposición de quien quiera tomarlos sin costo alguno, lo cual incentiva a los usuarios a desperdiciar recursos socialmente valiosos.

El problema del deterioro ambiental surgen por causas eminentemente económicas. Por diversas razones, los agentes económicos están en posibilidad en

transferir parte o la totalidad del costo de sus acciones a otros segmentos de la población, sin existir de por medio una compensación.

Por tal motivo - al no impactar estos costos sobre el bienestar de quienes los originan, no existe ninguna motivación o incentivo que los induzca a cambiar sus acciones perjudiciales para el ambiente y reducir así los costos que sus acciones imponen sobre la sociedad en su conjunto.

Una vez aceptado este principio, la solución del problema es evidente: integrar costos y beneficios sociales en los procesos de toma de decisiones; es decir, buscar que los agentes económicos internalicen todos los costos sociales de sus acciones en el momento de tomar decisiones como consumidores o como productores.

Para lograr lo anterior existen dos mecanismos importantes para la explotación eficiente de los recursos naturales:

1. Crear derechos de propiedad si estos no existen, o definirlos claramente si son vagos.
2. Aproximar los precios de aquellos recursos cuyo precio es cero a los costos sociales.

B) Fallas de políticas que llevan a la degradación ambiental.

Las fallas de mecanismos de mercado para asignar recursos naturales (incluido el ambiente) es una condición necesaria para considerar el uso de políticas públicas para corregirla. Sin embargo, aun ante una falla de mercado, la aplicación de una política pública no siempre es deseable. Para que lo sea se requiere:

1. Que la intervención mejore el desempeño del mercado.

2. Que los beneficios de la intervención sean mayores a los costos de planeación, instrumentación y vigilancia del cumplimiento de las disposiciones, así como los demás costos indirectos y distorsiones en otros sectores.

Dentro de los instrumentos de intervención gubernamental para la corrección o mitigación de las fallas de mercado que afectan al ambiente tenemos:

1. Los incentivos económicos (impuestos, cobros, etc.).
2. La regulación directa (normas, estándares, etc.).
3. Los proyectos públicos (infraestructura vial, de generación energética, etc.). Las políticas macroeconómicas (programas de estabilización, control inflacionario, etc.)

Desafortunadamente desde el punto de vista ambiental, en muchas ocasiones las políticas publicas introducen mas distorsiones a los mercados en lugar de corregir las existentes. la razones son:

I. La corrección de fallas de mercado es rara vez el objetivo primario de la acción gubernamental. En muchas ocasiones objetivos como el impulso a la industria han tenido prioridad. Si no se incluyen todos los costos y beneficios sociales (y especialmente los ambientales) alguno de los programas pueden tener como resultado un mayor deterioro ambiental.

II. La intervención gubernamental tiene a menudo efectos colaterales y efectos subestimados al momento de la evaluación.

III. Las políticas de protección y subsidios son difíciles de eliminar, debido a los interés creados alrededor de ellas.

C) Pobreza.

Aparte de las fallas de mercado y de política como causa de la degradación ambiental, se ha argumentado que la pobreza extrema puede ocasionar diferencia en los valores sociales y privados. Aun teniendo los precios correctos las condiciones de extrema pobreza puede propiciar la destrucción ambiental, por lo que es necesario diseñar programas económicos específicos para aliviarla.

En primer termino, es importante identificar dos canales de relación pobreza-ambiente: el impacto que tiene la el ambiente sobre la gente pobre y el que esta tiene sobre el ambiente. Ambas relaciones tienen sus peculiaridades y sus implicaciones para el diseño de la política ambiental en México.

IMPACTO DEL AMBIENTE SOBRE LA GENTE POBRE.

En el largo plazo, la degradación ambiental induce eventualmente a la pobreza. Siendo el ambiente el acervo de capital natural que poseen los seres humanos para generar los bienes necesarios para su subsistencia y desarrollo, esta claro que su degradación limita las posibilidades de crecimiento y de mejora en el bienestar de la población. Algunos de los daños al ambiente pueden incluso reducir nuestra capacidad de mantener los actuales patrones de producción.

No solo es importante proteger el ambiente para evitar la pobreza. Una fracción importante de la población en México vive en condiciones de pobreza. Es importante destacar que la gente pobre tiene un tipo de exposición al ambiente que la hace mas

vulnerable que el resto de la población a la degradación. Se pueden identificar al menos dos razones para ello:

a) Que los lugares donde la gente pobre puede habitar son comúnmente los de mayor riesgo para la salud y los de menor productividad.

b) Que dicha población no cuenta con los recursos necesarios para poder tomar medidas que eviten o mitiguen los impactos de la degradación ambiental.

Dado que los pobres absorben un costo especialmente alto de los daños ambientales, se puede también afirmar que la degradación tiene efectos negativos sobre la distribución de la riqueza y del bienestar. Existen varios factores que pueden contribuir a que la población pobre perturbe su ambiente. Algunos de los más importantes son:

I. Sus tasas de descuento son generalmente altas. Debido a la imperante necesidad de asegurar la diaria subsistencia, la población de recursos tiene pocos incentivos para planear el futuro. El hoy se convierte en algo mucho más importante que el mañana en relación con el resto de la población.

II. Perciben los derechos de propiedad sobre sus recursos como riesgos. En ocasiones, perciben como incierto el control y posesión que tienen sobre sus recursos ya que con frecuencia no tienen forma de defenderlos legalmente. Esto limita aún más su capacidad para llevar a cabo inversiones en mejoras y protección al ambiente.

III. Los habitantes mas pobres habitan han las regiones más frágiles del planeta. En México, 6 millones de personas pobres están asentados en sus trópicos húmedos (SEDESOL,1993, p.14).

1.3. POLÍTICAS ECONÓMICAS PARA SOLUCIONAR PROBLEMAS DE CONTAMINACIÓN Y AGOTAMIENTO O DEGRADACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES.

A) ASPECTOS ECONÓMICOS DE LA POLÍTICA AMBIENTAL.

1. Instrumentos económicos. La regulación ambiental y legislación son elementos imprescindibles de la política ambiental. Sin embargo dado el gran número y complejidad de los problemas ambientales, para que la política ambiental sea efectiva y equitativa debe complementarse con otros instrumentos. Las políticas de precios, los mercados y las políticas fiscales del gobierno pueden jugar un papel complementario importante al modificar las actitudes y el comportamiento de las personas hacia acciones favorables para el ambiente.

Dentro del contexto económico nacional e internacional -y dado el marco legal adecuado- los incentivos económicos pueden aumentar la capacidad de los gobiernos para hacer congruentes las metas de desarrollo y protección del ambiente. Dichos incentivos tienen características que los hacen muy atractivos desde el punto de vista de una política ambiental integral: incentivan la adopción de soluciones costo-efectivas (es decir, las menos costosas y eficaces), de gran flexibilidad, promueven la innovación tecnológica y modifican el comportamiento de

las personas hacia acciones gubernamentales favorables. Además proveen de recursos financieros para lograr los objetivos de un desarrollo sustentable.

2. **Valuación de los servicios ambientales.** Para lograr un desarrollo sustentable, es necesario estimar de manera más precisa el papel que tiene el ambiente como fuente de capital natural y como receptor de desechos generados por otra actividad humanas. El desarrollo sustentable involucra dimensiones económicas, sociales y ambientales. En este sentido, es necesario desarrollar un marco común de análisis para identificar los compromisos que se hacen al adoptar una política.

Llevar a cabo una valuación de los servicios ambientales es importante tanto para las decisiones de inversión que involucran impactos sobre el ambiente como para la regulación sobre protección ambiental. Identificar y cuantificar los diversos compromisos, riesgos y ganancias de diversos proyectos y políticas considerando valores ambientales es vital para llevar a cabo decisiones que logren un mayor bienestar para la sociedad y una efectiva protección al ambiente. Lo anterior es de particular importancia relevancia cuando existe daños al ambiente que son de naturaleza irreversible.

B) COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA AMBIENTAL CON OTRAS POLÍTICAS SECTORIALES.

Las políticas que buscan hacer compatibles los objetivos ambientales con los de desarrollo económico no deben incluir únicamente las directamente relacionadas

con el ambiente sino también aquellas relacionadas con otros sectores debido a que:

I. Puede ser que las causas subyacentes del deterioro ambiental estén relacionadas directamente con otros sectores y la política ambiental no puede atacar las causas. Un ejemplo podrían ser los efectos ambientales de las políticas de subsidios a los combustibles, en donde las política ambiental puede, cuando mucho, mitigar los efectos.

II. Puede ser que las causas subyacentes del deterioro ambiental estén relacionados directamente con otros sectores y la política ambiental puede atacar las causas pero a un costo mayor que usando políticas en otros sectores. Tal es el caso de muchos problemas de control de la contaminación por uso de combustible. Una política ambiental dirigida exclusivamente a controlar las emisiones finales puede tener efectos con base a costos muy altos. Resulta menos costoso y evita la contaminación utilizar las políticas de precio de los energéticos para que incorporen el costo ambiental de los mismos y limiten el uso de los combustibles.

III. Puede ser que las causas subyacentes del deterioro ambiental se encuentren en políticas previamente establecidas con otros objetivos y que la manera más efectiva de tratarla sea modificando esa política. Tal es el caso de la regulación que limitaba la posibilidad de cogeneración de electricidad de la industria. Eliminar dicha disposición permitirá tomar ventaja de la energía disipada, generar electricidad y disminuir los requerimientos energéticas, además de lograr reducir la contaminación.

A continuación se presentan algunos ejemplos de coordinación de la política ambiental con otras políticas sectoriales.

a) Comercio y ambiente.

En la cumbre de Río, la comunidad internacional reconoció que "un sistema de comercio abierto y multilateral hace posible y una mejor asignación y uso de los recursos" (SEDESOL, 1993, p.17). por que ello contribuye a aumentar la producción, los ingresos y a disminuir las demandas ambientales. De esta forma se proporcionan los recursos necesarios para el crecimiento económico, el desarrollo y mejoramiento de la protección ambiental. Además, un ambiente sano ofrece los recursos necesarios para mantener el crecimiento y continuar con la expansión del comercio. Por consiguiente, un sistema de comercio abierto y multilateral -apoyado en la adopción de sólidas políticas ambientales- tendrá un impacto positivo en el ambiente y contribuirá con el desarrollo sustentable.

b) Agricultura.

La actividad agrícola tiene un impacto ambiental importante. Este puede ser negativo, como es el caso de la expansión de la frontera agrícola en zonas de alta riqueza natural. O positivo, como el caso de los cultivos que contribuyen a la formación de suelos y la retención de aguas. Esta compleja interacción hace imperativa una integración de las políticas ambiental y agrícola. La integración permitirá integrar los impactos positivos cuando las políticas sean complementarias y coordinar las políticas para reducir los impactos negativos de la actividad agrícola sobre el ambiente.

Un enfoque integrado requiere que se consideren los efectos ambientales en el diseño e instrumentación de las políticas agrícolas. Igualmente, en la formulación y puesta en marcha de las políticas ambientales se debe de tomar en cuenta los posibles impactos sobre la producción agrícola, los ingresos y los precios. La integración de políticas contribuye a un desarrollo sostenido deseable y alcanzable.

En el desarrollo de políticas agrícolas hay 3 factores interdependientes que se deben considerar:

a) La necesidad de reforzar la contribución positiva que la agricultura hace al ambiente.

b) La de reducir la contaminación causada por la actividad agrícola.

c) La importancia de adoptar las políticas agrícolas para que éstas tomen en cuenta el ambiente.

Dentro de las acciones que se han propuesto par incorporar las consideraciones anteriores se encuentran (SEDESOL,1993,p.20.)

1. Revisar los objetivos de las políticas agrícolas y ver si estos siguen siendo válidos y si cumplen el mínimo costo. En particular, revisar componentes como la política de precios, los subsidios y los impuestos agrícolas.

2. Reducir la indefinición de los derechos de propiedad para dar certidumbre a inversiones de capital natural.

3. Ampliar los derechos de propiedad. Aumentar las transacciones y asociaciones que puedan hacer los propietarios de la tierra con otros agentes económicos para hacer más eficiente el uso de los recursos naturales.

4. Tomar en cuenta las tendencias demográficas y los movimientos poblacionales para identificar áreas críticas para la producción agrícola.

5. Fomentar la transferencia de tecnología apropiada, incluyendo, cuando sea conveniente, sistemas agrícolas con bajos requerimientos de insumo.

6. Promover la investigación y las políticas que incentiven un desarrollo agrícola sustentable, en especial con relación a ecosistemas frágiles y zonas densamente pobladas.

C) POLÍTICAS DE ATAQUE A LA POBREZA.

Los factores que promueven que la población pobre degrade el ambiente (aún en ausencia de fallas de mercado) serán efectivamente eliminadas si se erradica la pobreza. Aliviar esto es un elemento necesario compatible, para una mayor protección al ambiente.

Empero, no todas las políticas de alivio a la pobreza son compatibles con la protección ambiental. Por ejemplo promover el desarrollo agropecuario mediante subsidios o fertilizantes y plaguicidas tiene efectos ambientales negativos, a pesar de tener un impacto positivo sobre la riqueza de los agricultores de bajos recursos (por lo menos en el corto plazo). Por lo tanto, es necesario fomentar políticas de alivio a la pobreza que favorezcan relaciones positivas entre ésta y el ambiente.

Algunas de estas políticas incluyen medidas a largo plazo. Tal es el caso de políticas macroeconómicas para promover un crecimiento estable, a las de apoyo al desarrollo rural, de inversiones e infraestructura, reformas para dar mayor seguridad en la tenencia de la tierra, programas de educación y de salud pública, planeación familiar y algunas otras (SEDESOL, 1993, Pag. 17).

Es un hecho que urge proteger al ambiente ya que muchos de los daños ambientales de alguna manera relacionados con la pobreza pueden ser irreversibles. Por ello, se hace necesario complementar con las políticas de largo plazo de alivio a la misma con otras de corto plazo orientadas a reducir la pobreza extrema y a mejorar y a proteger el ambiente.

En cuanto a las políticas de alivio inmediato, el programa más importante en operación ha sido el PRONASOL, ya que incluye medidas como subsidios dirigidos en materia de alimentos, créditos, vivienda, etc.

CAPITULO II.

2.1. UNA APROXIMACIÓN A LA ECOLOGÍA.

Una vez que hemos planteado los aspectos básicos de la posición del gobierno ante el problema del deterioro ambiental, es necesario, antes de pasar a su análisis, que tengamos una comprensión clara y profunda del problema, y que es justamente lo que trataremos de exponer a lo largo de este capítulo, pero primero definiremos algunos conceptos que consideramos importantes, al menos en cuanto al significado que le daremos en esta investigación.

La ecología como disciplina científica, tiene poco más de cien años. El concepto surgió por primera vez en 1868 cuando el biólogo alemán Ernst Haeckel, en su "Natural history of creation", propuso darle este nombre a una subdisciplina de la zoología en la que "se estudiaría la totalidad de las relaciones entre una especie animal y su medio ambiente inorgánico y orgánico"(Rose, 1979, pág. 235), sin embargo, comparado con el estado actual de la ecología, aquella propuesta parece un programa modesto, pues ninguna de las restricciones que contenía resultaron sostenibles: ni la preferencia dada a las especies animales sobre las especies vegetales, ni los macroorganismos en oposición a los microorganismos. Con el descubrimiento de ecosistemas enteros, la perspectiva que Haeckel tenía en mente se hizo obsoleta, surgiendo el concepto de "dependencia mutua" y de "equilibrio de los habitantes de un ecosistema", en dónde un ecosistema es "la unidad funcional de la ecología que incluye los seres vivos y el medio en el que se

desarrollan con las relaciones recíprocas entre los mismos"(Kormondy, 1975, p.17)

De esta manera, el concepto de ecología lo entendemos como "la rama de la biología que estudia la compleja interacción del ser vegetal o animal con respecto a su medio físico o biológico, y las relaciones aún más complejas de las asociaciones naturales o comunidades de los organismos" (Ibid, p.19). Por otra parte, el medio ambiente, concebido como biosfera, es un sistema que engloba a todos los seres vivos de nuestro planeta, así como al aire, el agua y el suelo que constituyen su hábitat o lugar donde se desarrolla normalmente su ciclo vital.

Podríamos resumir el funcionamiento de la biosfera del siguiente modo: "en el exterior, una fuente de energía, representada por la radiación solar, en el interior, la biomasa donde se desarrollan los fenómenos del metabolismo, al término de los cuales unos organismos nacen, otros mueren, unos se alimentan de otros formando cadenas alimenticias en un permanente y gigantesco ciclo biológico, en cuya salida, materias y formas de energía pasan de un estado biológico a otro. Este proceso biológico se inicia en realidad con el ciclo de la energía solar, que constituye la verdadera fuente de la energía de la Tierra. A partir de la radiación solar, las plantas verdes pueden realizar el proceso de fotosíntesis, transformando la materia inerte en materia orgánica y liberando oxígeno. De este modo, las plantas verdes constituyen el alimento de los animales herbívoros, y éstos a su vez de los animales carnívoros, formando el conjunto de la cadena alimentaria. Finalmente, los restos de dichos animales y las materias orgánicas en descomposición son transformadas por las bacterias, regenerando los elementos y sustancias

minerales que volverán a las plantas verdes y posibilitarán la continuación del proceso de la fotosíntesis y del ciclo biológico global"(Ruthman, 1980, pág. 57).

Estos sistemas de relación en cuyo seno se realiza el gigantesco reciclaje de todos aquellos productos de la biosfera, tiene una gran unidad y estabilidad que se mantiene en el llamado "equilibrio ecológico" y, entre sus rasgos esenciales, figura el constituir un sistema abierto, sometido a la acción de la energía solar, pero cerrado desde el punto de vista de los materiales. De ahí la necesidad de reciclar los residuos y de utilizar los productos de desecho de un proceso como materia prima para el siguiente. Desde este ángulo analítico, podemos considerar el deterioro ambiental, como la alteración que sufre la biosfera, por influencia del hombre, ocasionando la pérdida del equilibrio en el proceso biológico global.

Por otra parte, tenemos que la ecología humana se ocupa de "la coadaptación espacial del hombre como grupo zoológico, solo que aquí entra en juego el factor cultura, de suerte que un mismo espacio vital puede ser ocupado por el hombre de muy distintas maneras"(Rose, 1979, p.238). Cabe señalar la importancia de este hecho, pues tenemos que la actitud humana puede transformar un medio ambiente de tal modo que este resulta artificial y contrapuesto en grado mayor o menor, a aquellas condiciones naturales que imperaban al iniciarse la colonización por el hombre, lo cual está estrechamente relacionado con el problema del deterioro ambiental.

Una vez que hemos definido los conceptos básicos de ecología cabe preguntarnos ¿cómo surgió el problema del deterioro ambiental? ¿cuáles son

sus causas fundamentales? Estos cuestionamientos los abordaremos en el siguiente apartado.

2.2. DEMOGRAFÍA, INDUSTRIALISMO Y ECOLOGÍA

Para responder a los cuestionamientos antes hechos, retomamos la teoría desarrollada por Rose y Rose(en relación al problema del medio ambiente. Estos autores consideran que el auge del industrialismo, y el consecuente surgimiento de las sociedades industriales en todo el mundo, es la causa fundamental de problema ecológico, y que en un futuro contribuirán a su colapso. Su teoría la desarrollan en 8 argumentos principales:

- 1)" La industrialización lleva a un incremento incontrolado de la población mundial. Simultáneamente aumentan las necesidades materiales de la población. Aún concediendo una enorme expansión en la producción industrial, las posibilidades de satisfacer las necesidades humanas disminuyen per capita.
- 2) El proceso industrial ha sido alimentado hasta ahora con fuentes de energía que en su mayoría no son autorrenovables: entre ellos se encuentran los combustibles de fósiles así como los suministros del material fisionable como el uranio.
- 3) El proceso industrial también depende del empleo de materias primas -ante todo de metales- que tampoco son autorrenovables; su explotación aumenta tan rápidamente que ya se puede predecir el agotamiento de éstos depósitos.
- 4) Los requerimientos de agua para el proceso industrial han llegado al punto de que ya no pueden ser cubiertos por la circulación natural del agua. Como resultado se están agotando las reservas de agua en la superficie; éstos sin

duda provocará disturbios en el ciclo actual de la evaporación y precipitación y producirá cambios climáticos.

5) Otro factor de limitación es la producción de alimentos. No se puede aumentar arbitrariamente ni el área de tierra adecuada para el cultivo ni la producción por hectárea. Los intentos por aumentar la productividad agrícola llevan, pasando cierto punto, a nuevos desequilibrios ecológicos, por ejemplo la erosión, la contaminación a causa de sustancias tóxicas, la reducción de la variabilidad genética. La producción de alimentos del mar se enfrenta a otro tipo de límites ecológicos.

6) Un factor más, es la notoria contaminación de la tierra, que se refiere al desequilibrio y disfuncionamiento de todo tipo en el metabolismo entre la naturaleza y la sociedad humana que ocurre como efectos secundarios no intencionales del proceso industrial. La vinculación multicausal de éstos efectos son de consecuencias inimaginable. Es tan sólo una faceta del problema, el envenenamiento causado por sustancias tóxicas, el daño fisiológico causado por los pesticidas, los isótopos radiactivos, los detergentes, las preparaciones farmacéuticas, los aditivos alimenticios, los abonos artificiales, las cantidades de micro partículas de plomo y mercurio, fluoruros, cancerígenos, genes mutantes y una gran cantidad de otras sustancias.

7) La investigación científica sobre algún otro factor no parece haber superado las etapas preliminares. No hay cuantificaciones críticas establecidas para lo que se ha dado en llamar "contaminación psíquica". Bajo esta expresión entran: la exposición al ruido excesivo y otros irritantes, los efectos psíquicos de

la sobre población, así como otros factores de tensión que son difíciles de aislar.

8) La "contaminación técnica" representa un límite crítico final. Las leyes de la termodinámica muestran que, incluso en principio, este límite no puede cruzarse. El calor es emitido en todos los procesos que utilicen la conversión de energía. No se han aclarado cuales serían las consecuencias para el suministro global de calor."(Rose, 1979, 241)

Ahora bien, el problema del deterioro ecológico, de acuerdo a las tesis antes expuestas obedece principalmente a dos fenómenos: el industrialismo y la explosión demográfica. Para entender cual es su relación vamos a hacer una breve revisión histórica.

De acuerdo a David Heer , la tierra tenía una población de cerca de 86.5 millones de habitantes en el año 4000 A.C., fecha aproximada del surgimiento del imperio Egipcio en el Valle del Nilo y calcula que en la época de Cristo la población del mundo era de 133 millones. Sin embargo, las Naciones Unidas aseguran que la población del mundo en esa época probablemente era de entre 200 y 300 millones. Por el año de 1650 de la era cristiana la población del mundo probablemente había ascendido a cerca de 545 millones. Desde esta época hubo un incremento rápido y continuo. Pero, ¿cuáles son las causas de un incremento progresivo de la población, sobre todo en el presente siglo que nos ha llevado a la increíble cifra de más de 5 mil millones de seres humanos?. Pressant ha explicado este de acuerdo a una tipología de la evolución de la sociedad en términos de la complejidad de su tecnología y su particular división del trabajo, que narra en forma de crónica los avances de la tecnología y de la organización que contribuyeron a que la humanidad

incrementase la producción total de sus satisfactores. De acuerdo a esto, el primer tipo de sociedad que evolucionó fue aquella en la cual la actividad económica predominantemente era la caza nómada y la acumulación de alimento. Después vino el desarrollo de una sociedad, en la que la caza y la recolección de alimentos podían darse sin el nomadismo. La tercera etapa de complejidad consistió en sociedades donde la actividad económica predominante era, o bien la horticultura (el cultivo de plantas por medio del azadón), o bien la reunión de animales en rebaños. La cuarta etapa se caracterizó por una agricultura completamente desarrollada y por la acumulación de un excedente agrícola suficiente para permitir que una parte de la población se estableciera en ciudades. La quinta y última etapa es aquella en la que la división del trabajo se vuelve muy compleja, gran parte de la subsistencia se obtiene mediante el aprovechamiento de fuentes inanimadas de energía (como el carbón y el petróleo), y una gran parte o la mayoría de la población vive en ciudades. Cada uno de estos tipos de sociedad va permitiendo el aumento progresivo de una población de un tamaño dado, que vaya obteniendo un mayor suministro de bienes y servicios de un territorio dado, y de este modo, cada tipo de sociedad va permitiendo, cada vez en mayor grado, una mayor densidad de población. De hecho, a medida que las sociedades actuales fueron progresando a lo largo de esta tipología, todas ellas experimentaron incremento en su densidad de población.

Ahora bien, es necesario detenernos en la quinta etapa del modelo sugerido por Goldschmit, pues, además de ser la más compleja, es la que vivimos actualmente. Para esto, tenemos que remontarnos a la invención de la máquina de vapor por James Watt en 1769, pues este invento señaló el

comienzo del periodo en el que el suministro principal de energía del hombre, habría de proceder del carbón, el petróleo y el gas natural. Como secuela de las numerosas invenciones hechas en aquella época, se estimuló vigorosamente el aprovechamiento de la energía inanimada, que estimuló el aumento de la población. Una serie de innovaciones en la agricultura y en la manufactura, posibilitaron que un número cada vez menor de personas produjeran una cantidad cada vez más grande de alimentos, ropas casas y otros satisfactores de una región dada, y, con la reducción en los costos de transporte se hizo factible no solo que las diferentes regiones se especializaran en aquellos bienes y servicios que podrían producir al menor costo, sino que también eliminaron el peligro del hambre como consecuencias de fracasos locales en la producción de alimentos.

Así pues, el incremento progresivo de la población, impulsado por un desarrollo tecnológico y su particular división del trabajo, constituye un factor clave en el problema del deterioro ambiental, pero aquí debemos considerar una de sus modalidades: el fenómeno urbano.

Si bien es cierto que el desarrollo urbano es un signo característico de nuestro tiempo, pues el hombre comenzó a vivir en ciudades hace unos 5500 años. Parece ser que las primeras ciudades surgieron alrededor del año 3500 a.C. en el Creciente Fértil, en cuyo segmento oriental se encuentra Mesopotamia, en los valles del Tigris y el Eufrates. Los asentamientos rurales de la baja Mesopotamia se convirtieron en las primeras ciudades propiamente dichas.

Sin embargo, la proporción de la población humana concentrada en ciudades no empezó a aumentar de forma significativa y alarmante hasta hace

unos 100 años. Este hecho está vinculado estrechamente con el auge del industrialismo, pues con la construcción de grandes complejos industriales, la población obrera se fue concentrando alrededor de las factorías, constituyendo las primeras ciudades industriales. Sin embargo, para que existieran las ciudades hacían falta dos factores además del progreso tecnológico que permitiera superar el nivel de la sociedad primitiva. Uno de ellos era la existencia de un tipo de organización particular por medio de los cuales pudiera recogerse, almacenarse y distribuirse el excedente agrícola producido por el avance técnico. El mismo aparato también debería organizar la fuerza de trabajo necesaria para la construcción en gran escala de edificios públicos, murallas, fortificaciones, sistemas de regadío, etc. Una organización social así requiere la existencia de una elite gobernante, que debe poseer el suficiente poder político, reforzado por una ideología generalmente de carácter religioso para asegurar la entrega rigurosa por parte del campesinado de una parte importante de la producción agrícola, con destino a la manutención de los habitantes de la ciudad.

Así tenemos que con el paso del tiempo, las ciudades se transformaron ya no sólo en centros económicos de poder, sino además en centros de poder político, administrativo y cultural, lo que constituyó un impulso más para su crecimiento, pues inmensas masas de campesinos fueron atraídos ya no solo por las fuentes de trabajo, sino además por los servicios que la metrópoli ofrecía, lo que provocó un crecimiento de las ciudades, anárquico y sin ningún tipo de control que es el origen de muchos de los problemas ambientales que actualmente enfrentan : desaparición de los suelos naturales por el crecimiento de la capa de asfalto, desaparición de especies vegetales y

animales, sobre explotación de los mantos acuíferos, basura, contaminación del aire, contaminación del agua, ruido, etc., y no se remiten tan solo a problemas ambientales, sino además a problemas de seguridad, de transporte, de vivienda y un sin fin de cuestiones ligadas al fenómeno urbano.

Así pues tenemos que el aumento del deterioro ambiental aparece relacionado con los modelos de crecimiento válidos, sobre todo para el capitalismo industrial, con las aplicaciones de una tecnología en pleno desarrollo y una división del trabajo cada vez mayor que permiten el incremento de la población, y con el proceso de organización que conduce a la formación de grandes megalópolis.

Podemos considerar que el auge del industrialismo y el consecuente desarrollo de las sociedades industriales, es la causa fundamental del problema ecológico y que en un futuro contribuirán a su colapso. Este proceso industrial ha sido impulsado por la lógica de "progreso" y "avance" en que se sustenta el sistema capitalista, pero además, por el desarrollo y la instauración de la sociedad de consumo. En el siguiente apartado abordaremos este aspecto del problema.

2.3. CAPITALISMO, SOCIEDAD DE CONSUMO Y DETERIORO AMBIENTAL.

El acelerado proceso industrial que hemos vivido en las últimas décadas a desembocado en una explotación escandalosa de los recursos naturales, impulsado por un mercado de consumidores en constante aumento.

El capitalismo, como "sistema económico cultural organizado económicamente en base a la institución de la propiedad y la producción de mercancías, y fundado culturalmente en el hecho de que las relaciones de intercambio, la compra y venta, han invadido la mayor parte de la sociedad"(Bell, 1985, p. 111) ha posibilitado una economía de mercado, definida por el principio de la soberanía del consumidor, que significa que, lo que se ha de producir está determinada por la decisión sumada de los individuos, como consumidores, de acuerdo con su gusto y que ha terminado en un consumo desenfrenado de mercancías.

Si bien es cierto que el consumismo no se ha generalizado a todas las sociedades capitalistas, con el nivel que sostiene los países ricos de consumo son insuficientes ya los recursos naturales del planeta, y si este tiende a expandirse terminaremos en un colapso ecológico, pero ¿cómo fue que se desarrolló e instauró en la sociedad? Al respecto Daniel Bell nos dice que en el temprano desarrollo del capitalismo, el impulso económico sin freno fue controlado por las restricciones puritanas y la ética protestante. Se trabajaba por la obligación de cada uno a su propia vocación o para cumplir con la norma de la comunidad. Pero la ética protestante fue socavada por el propio capitalismo. El más poderoso mecanismo que destruyó la ética protestante fue, el pago en cuotas, a crédito inmediato. Antes era menester ahorrar para poder comprar. Pero con las tarjetas de crédito se hizo posible la gratificación inmediata. El sistema se transforma por la producción y el consumo masivo, por

la creación de nuevas necesidades y nuevos medios para satisfacerlas. La ética protestante había servido para limitar la acumulación suntuaria (pero no la acumulación de capital). Cuando la ética protestante fue apartada de la sociedad burguesa, solo quedó el hedonismo, y el sistema capitalista perdió su ética trascendental. Queda el argumento que el capitalismo sirve de base a la libertad, a la elevación del nivel de vida y a la superación de la miseria. Pero aunque estos argumentos fueran ciertos (pero no lo son, pues es obvio que la libertad depende más de las tradiciones históricas de una sociedad que del sistema capitalista en sí, y ahora hasta se pone en tela de juicio la capacidad del sistema para mantener el crecimiento económico), la falta de un vínculo trascendental, la sensación de que la sociedad no brinda algún conjunto de "significados supremos" en su estructura de carácter, su trabajo y su cultura, le dieron inestabilidad a un sistema capitalista, y lo precipitaron en el consumo irracional de mercancías, con las causas ecológicas ya conocidas.

"El hedonismo, la idea del placer como modo de vida, se ha convertido no en la justificación cultural, sino moral, del capitalismo. Y en el ethos liberal que ahora prevalece, el impulso modernista, con su justificación ideológica de la satisfacción del impulso como modo de conducta, se ha convertido en el modelo de la "imago" cultural"(Ibid, p. 123).

Así pues, al igual que los horizontes geográficos en expansión, agrega Bell, los deseos de los hombres se hicieron ilimitados. En la sociedad burguesa la psicología reemplazó a la biología como base de la satisfacción de las necesidades. No es accidental que la filosofía de la sociedad burguesa fuera el utilitarismo, un cálculo hedonista del placer. En términos aristotélicos, los deseos reemplazaron a las necesidades, y los deseos, por naturaleza son ilimitados, insaciables.

Así tenemos que, lo que definió a la sociedad burguesa ya no fueron las necesidades, sino los deseos. Los deseos son psicológicos, no biológicos, y son también ilimitados. A partir de entonces "la sociedad ya no es considerada como una asociación natural de hombres, regida por un propósito común, sino como un compuesto de individuos atómicos que solo buscan su propia gratificación" (Ibid, p. 125)

La psicología del hombre, según lo describió Hobbes en el libro primero de "El Leviatán", se caracteriza por una tendencia que lo lleva ferozmente a realizar sus deseos. En la sociedad moderna, donde el motor del apetito es una calidad de vida cada vez mayor la diversidad de productos tanto contribuyen a "darle esplendor", que con su énfasis en la ostentación, implica un despilfarro de recursos. Rousseau nos expresa "Segundo Discurso" que, cuando los hombres "solitarios" comienzan a unirse y descubren que el más fuerte, el más hermoso, el mejor bailarín y el mejor cantor obtienen una parte indebida de los bienes, La envidia comienza a mostrar su rostro. A fin de ser como el más hermoso o el más astuto, los otros comienzan a disimular, se usan cosméticos para tapar la tosquedad y la fealdad, y las apariencias empiezan a contar más que la realidad. Si el consumo representa la competición psicológica por el status, entonces podemos decir que la sociedad burguesa es la institucionalización de la envidia.

El consumismo funcionó mientras los recursos fueron abundantes, y cuando los individuos aceptaban un alto grado de desigualdad como normal o justo, pero cuando todo el mundo en la sociedad exige más, lo espera como un derecho, y los recursos son limitados, entonces se comienza a discernir las bases de la tensión entre las exigencias de orden político (eternas promesas de desarrollo económico, o lo que es lo mismo, más para todos) y las limitaciones que fija la economía, y aún más allá, las limitaciones de nuestros

recursos naturales. Examinando el orden político occidental de la segunda mitad del siglo XX, Bell observamos 5 elementos que en conjunto, están transformado estructuralmente el viejo sistema de mercados.

"Primero, hayamos expectativas institucionalizadas de crecimiento económico y un nivel de vida en ascenso; estas se han convertido, en el cambio actual de valores, en la sensación de tener derecho a ellas.

Presenciamos, hoy, una revolución de los derechos en ascenso.

Segundo. comprendemos la incompatibilidad de diversos deseos y, lo que es más importante aún, de valores diversos.

Tercero, reconocemos que el crecimiento económico tienen enormes efectos "colaterales", que afectan negativamente el medio ambiente no solo contaminándolo, sino además destruyendo, y en la mayoría de los caso irreversiblemente a los recursos naturales.

Y en quinto lugar, hemos comenzado a centrar las decisiones cruciales concernientes a la economía y la sociedad en la esfera política" (Bell, p. 121).

Tenemos pues que el consumo desenfrenado de mercancías que caracteriza a las sociedades desarrolladas y algunos sectores de la nuestra (tendencia que tiende a generalizarse por una "revolución de los derechos en ascenso") ya no se puede satisfacer dado el carácter limitado de los recursos naturales y que además, están seriamente amenazados para su desaparición y nosotros junto con ellos. Aquí se abre una dicotomía en la relación hombre-naturaleza, entre la sociedad industrial y los recursos naturales, que se presenta como una lucha de fuerzas irreconciliables. En el siguiente apartado analizaremos esto dos importantes conceptos, "naturaleza" y "sociedad", y sobre todo, trataremos de establecer cuál es su relación, cómo se articulan, cuál es su vínculo, que nos lleve a la comprensión del problema del deterioro ambiental.

2.4. NATURALEZA Y SOCIEDAD.

Como ya hemos planteado, es muy importante comprender el vínculo que existe entre la naturaleza y la sociedad para poder entender en donde subyacen las causas del deterioro ambiental. Ya hemos planteado que el industrialismo, y el problema demográfico insertos en una sociedad de consumo son los factores que han originado el desequilibrio ecológico que vivimos, y que de continuar con los actuales ritmos lo llevaran a un colapso. Entonces ¿debemos prescindir de la ciencia y de la técnica para salvar al planeta? ¿debemos dar marcha atrás, retomar a nuestro pasado, eliminando todo trabajo y conocimiento para restablecer el equilibrio? La respuesta es no, y para sostener este punto y clarificarlo vamos a retomar las tesis desarrolladas por Serge Moscovici en su libro "Sociedad contra natura"(1972) que ahora exponemos.

La naturaleza, nos dice el autor, es un ensamblaje autónomo de fuerzas y de criaturas que existen en todo tiempo, de acuerdo a un desarrollo propio, armonioso. Estas fuerzas y sus criaturas, de las que cada quien puede disponer inmediatamente, representan "dones gratuitos", ya que no exigen de parte de quien quiera utilizarlos, apropiárselos temporalmente, ningún esfuerzo particular aparte de aquel que lleva inserto en el curso de las cosas. La luz, el aire, el agua, los vegetales, los animales, simbolizan esta disponibilidad. El hombre, por su parte es entre ellos, el fruto de una evolución tardía que le ha asignado un lugar, así como propiedades uniformes, notorias en cada individuo de la especie. Su dotación física e intelectual y su medio son datos autoconstituídos, previos, lógicos y materiales, de un devenir ulterior indicado

por el encuentro con un límite (sea que el medio o el organismo presente una deficiencia o que este último se vea dotado de caracteres originales -capacidad craneana, posición erguida, lenguaje, etc.), el equilibrio inicial se ha roto. Así surge la necesidad de reestablecerlo mediante una organización colectiva, a una sociedad acabada, asociándose para escapar de la naturaleza, los hombres han construido un medio diferente, el de los artificios, y un artificio único que les sirve de medio propio, la sociedad. Ella da fe del poder de intervención del hombre, de su dominios sobre la naturaleza biológica interna, haciendo del individuo aislado y completo una parte de un conjunto que lo supera y que vigila la satisfacción de sus necesidades distribuyendo la riqueza mediante reglas, moral, y cultura colectiva.

La sociedad es también, nos dice Moscovici, un medio, el instrumento de la lucha contra las fuerzas materiales a la que los individuos unidos quieren tener libre acceso, contra la naturaleza que ahí se le manifiesta y que se le resiste. De diversas maneras, los conocimientos, las artes, la producción nacen de este combate. Lo que el hombre consigue por su intermedio, deja de pertenecer a los circuitos naturales. Todo lo que remite a una injerencia humana, rompe con la naturaleza y se aleja de ella.

De modo aún más general, el intercambio, como lleva el sello de un esfuerzo y de una intención, es irrevocablemente declarado antinatural y no podría efectuarse sino dirigido contra la naturaleza. conquistar esta es una tarea cotidiana. Todo lo que se arranca a su dominio es traspasado a la sociedad, "la sociedad es una modalidad de olvido de la naturaleza" (Moscovici, 1972, p.190).

A intervalos regulares se nos solicita imperativamente regresar a ella, dar marcha atrás, anular los cambios, trabajar para restablecer el equilibrio, retomar a su marco, nuestro pasado, único fin práctico.

El fin tanto tiempo perseguido, la conquista, ha sido alcanzado. El hombre creía haber acumulado suficiente poder como para liberarse de su ser biológico, pero el artificio social tiende a destruir esta herencia. La densidad urbana alcanza un umbral crítico. El hambre amenaza con abatir las barreras ecológicas. Se rompió el contacto entre la dotación del organismo y la de la biosfera. El mal tológico roe nuestra sociedad; sus causas son los pecados mortales contra la biología y la ecología de la humanidad, que perpetran sin cesar todos los gobiernos, la explotación, la polución, la destrucción definitiva de la biosfera en la cual y de la cual vivimos, "si quiere sobrevivir el hombre no tiene otro recurso que el de reconciliarse con la naturaleza animal, respetar las exigencias genéticas permanentes y modificar en este sentido las decisiones que toma en la sociedad" (Ibid, pág. 197)

El progreso científico y técnico es otro factor de polución. En empleo de productos químicos, la circulación de vehículos, la radioactividad propagada en el mundo por los residuos de las explosiones nucleares, tienen graves efectos. El clima de la tierra cambia o cambiará somos los agentes de estas modificaciones, en razón de las grandes cantidades de gas carbónico expandidas en la atmósfera. El agua, por su parte, está envenenada por las enormes cantidades por las enormes cantidades de desechos que la civilización industrial arroja en ella. Nos lamentamos porque la naturaleza está convertida en un basurero. El equilibrio que una tecnología y una ciencia temperadas lograrían mantener, es destruido por una tecnología y una ciencia

de alto rendimiento; los cambios a la larga se revelan como irreversibles. Ciertamente, toda obra, y hay acuerdo sobre este punto, niega a la naturaleza o sirve como mediación para los intercambios de la naturaleza y el hombre. Pero la técnica, fruto de la invención científica y del trabajo industrial, no transforma a la naturaleza; la elimina.

Los hombres, al igual que las otras especies, no han podido evolucionar sino perturbándola. Se condena todo en bloque: uno se entrega el elogio del no saber y de la espontaneidad, se busca la vía bruta y la supuesta frescura del instinto, se glorifica el mundo obtenido sin esfuerzo y sin pensamiento; el resto, es decir, la disciplina del arte y del conocimiento, es deshonrada a nombre del concreto armado, que dificulta o interrumpe la fiesta natural, purgatorio que amenaza con precipitarnos, si no nos ponemos en guardia, el paraíso pasado, el infierno por venir. La explotación abusiva de los recursos bajo el impulso combinado de la productividad y de la sobre población, conduce a su agotamiento, sin que nos sea posible reconstituirlos. Habiendo llegado al apogeo de lo que se suponía el progreso, nos descubrimos de pronto en pleno salvajismo, en víspera de penuria, sin que ni siquiera las funciones fisiológicas elementales -respirar, comer, etc.- puedan ya cumplirse. (Ibid, p. 198))

"El hombre, escribe el gran biólogo Konrand Lorenz, está destruyendo poco a poco la naturaleza, desbastando el biotopo en el cual y del cual vive". La protección de la naturaleza completa la farsa de soluciones, moviliza a los burócratas, crea la posibilidad de empleos políticos y es ocasión para grandes conferencias internacionales, que proponen, entre otras cosas, constituir reservas de naturaleza virgen, es la institución de una especie de cadena de museos de la naturaleza, tal cual se crearon reservas de poblaciones

primitivas, poniendo el arte en vitrinas y encerrando a los animales en zoológicos. El acceso a estos lugares estaría prohibido y deberían conservarse intactos.

Estamos invitados a retomar al marco que era pretendidamente nuestro, a recuperar el mundo de las montañas, de las praderas, de los aires puros, nuestro estado natural, sin relación con el estado técnico .

El camino sugerido, nos dice Moscovici, aislaría una parte de nuestra realidad de la que serían expulsados trabajo y conocimiento. Al repoblar las ciudades inutilizadas por la máquina económica, convertidas en desiertos por sus habitantes y decayendo en ruinas, la población crecería silvestre, los hombres recuperarían la inocencia perdida, festejarían sus reencuentros con la naturaleza: campesinos y artesanos de opereta que retornarían a la tierra, no para fecundarla, sino para allí retirarse.

Así, para remediar el mal del siglo, no se sugiere otro remedio que el retorno al estado anterior, la naturaleza de la sociedad. El retorno a la naturaleza es una panacea del mismo orden, supuestamente capaz de reparar los daños que le hemos infligido y que comenzamos, por haber olvidado el respeto que le debemos, "por haber acumulado artificios demasiado sabios renunciando a los poderes de la sensibilidad, el contacto directo con los seres, el placer de poseer un jardín como el de respirar el olor de la tierra después de la lluvia" (Ibid, pág. 201). la solución consistiría en recortar una parte de nuestra realidad, en la que no intervendrían el trabajo ni el conocimiento, solo una parte que permanecería natural. Naturaleza y sociedad aparecen aquí como dos conjuntos cerrados, ensamblados el uno en el otro, que funcionan de manera autónoma la mayor parte del tiempo, a condición que las reglas del

juego sean respetadas. Esta es una relación de inclusión: la más grande, la naturaleza (medio o biosfera), encierran a la más pequeña, a la sociedad. La carencia en la naturaleza provoca la existencia en la sociedad; el exceso en la sociedad conduce a reintegrarse en la naturaleza. El hombre no puede vivir en los dos estados: ora en la sociedad, hora en la naturaleza. La ruptura con la primera lo empuja automáticamente a la segunda. Es por eso que los caminos de retorno hacia el salvajismo, la reivindicación de antiguos modos de vida, la protesta contra el saber revisten la significación de reacciones radicales contra toda sociedad y contra toda cultura y no contra una sociedad y contra una cultura

"El único equilibrio que se puede pretender alcanzar razonablemente es aquel en el que se empleen en común las presentes fuerzas materiales -flora y fauna, pero también sustancias químicas y energías nucleares- teniendo en cuenta sus relaciones mutuas y la situación del conocimiento, del sistema solidario que pueden formar. La condición es incluir al hombre; pero no solamente su organismo si no, sobre todo, su sociedad" (Ibid, p. 202).

En este descubrimiento la tensión se resuelve al fin, cuando los hombres comprenden que vivir es verificar las leyes de la naturaleza.

Nuestra función en la naturaleza se ha hecho estéril; no la hemos desarrollado conscientemente, sistemáticamente, de tal manera que su unidad, su significación, se nos escapan. La hemos ejercido de manera esporádica y dispersa, sin cuidarnos de la totalidad, del vínculo que rodea lo ecológico, lo industrial, lo científico, lo demográfico: se considera que cada uno de estos campos tiene reglas y dinamisismos propios, como si no tuvieran relación entre ellos, como si no se influyeran recíprocamente, como si no fueran las diversas

facetas de un solo y único proceso que interesa, en su conjunto, al cuerpo social articulado con las potencias del medio.

En resumen, para detener el acelerado deterioro ambiental, lo que necesitamos es establecer un nuevo vínculo, un vínculo que nos reconcilie con nuestra naturaleza biológica, que reconcilie a la sociedad con la "naturaleza", y no recortar una parte de nuestra realidad eliminando la ciencia, la técnica, el conocimiento, sino, considerar una relación de la naturaleza con la sociedad, como una relación de inclusión en la que la primera contiene a la segunda, y en la que el único equilibrio que se puede pretender alcanzar, y en eso insistimos, es aquel en el que se empleen en común las presentes fuerzas materiales -flora y fauna-, pero también sustancias químicas y energía nuclear, teniendo en cuenta sus relaciones mutuas y la situación del sistema solidario que pueden formar, y con ello, "la búsqueda de un retorno no a la naturaleza, sino retorno en la naturaleza" (Ibid. p. 187).

CAPITULO III.

3.1. INNOVACIÓN E INFLUENCIA DE LAS MINORÍAS.

Una vez que hemos expuesto nuestro punto de vista en relación al problema ambiental, queremos detenernos a estudiar el fenómeno de la influencia social, pues creemos que para contribuir en la solución del problema ecológico no solo basta con tener una visión correcta del problema, si no además, desarrollar estrategias que nos permitan incidir en la sociedad, y en este sentido, la teoría de la influencia social es una valioso instrumento.

Hemos observado como una gran cantidad de grupos en la sociedad civil se han organizado en todo el mundo con el fin de promover acciones para detener el problema del deterioro ambiental. Estos grupos son de carácter político y lo forman "ciudadanos responsables y preocupados". La expresión indica "iniciativa ciudadana". Sus miembros pertenecen abrumadoramente a la clase media y a la nueva pequeña burguesía. En general sus actividades tienen metas modestas, se preocupan por conservar los espacios abiertos o los árboles, se fomenta que los grupos de escolares recojan la basura de la calle o de los parques, se organiza un boicot de recipientes que no se puede descomponer, etc. Sin embargo, la inofensiva impresión que muestra este tipo de proyectos nos puede fácilmente cegar al hecho de la reserva de militancia que ocultan, pues con una minúscula alteración de la definición de las metas, estos grupos pueden empezar a crecer espontáneamente en tamaño y poderío. Entonces son capaces de evitar que se lleven a cabo proyectos a gran escala. De lo que se trata es pues es que estos

grupos se conviertan en una fuerza de primer orden de política interior y que no puedan seguir siendo ignorados (31).

¿Cómo lograr esta titánica labor? ¿cómo desarrollar estrategias que les permitan convertirse en minorías activas capaces de lograr un cambio social a gran escala? La respuesta no es fácil, lo que haremos ahora será , desde la perspectiva de la teoría psicosocial de la influencia social, establecer estrategias para que estos grupos logren constituirse como verdaderas minorías activas, que logren impactar a la sociedad con sus propuestas, y de esta manera, sean promotores de un cambio social en favor del medio ambiente.

Ahora bien, hablar de cambio social es hablar de innovación, de la influencia activa de las minorías o de los individuos sobre una mayoría o un grupo Moscovici(32) concibe el proceso de innovación como un proceso de influencia social, que generalmente tiene por fuente una minoría o un individuo que intenta, ya sea introducir o crear nuevas ideas, nuevos modelos de pensamiento o comportamiento, o bien modificar ideas recibidas, actitudes tradicionales, antiguos modos de pensamiento de comportamiento.

En general los grupos ecologistas, que desean introducir una actitud nueva en la sociedad, que puede ser un boicot a empresas altamente contaminantes, las utilización de sistema de transporte colectivo, etc., carecen de la fuerza numérica, del poder y de la competencia necesarios para imponer simplemente su punto de vista en una población de mayor importancia. No solo carecen de todo eso, sino que además, son despreciados o puestos en ridículo. Y cuando presentan sus ideas nadie les presta atención, tienen todo lo necesario para disgustar o fracasar, y no obstante, los archivos de la historia rebosan de ejemplos de movimientos innovadores lanzados por individuos o subgrupos minoritarios, que

careciendo de poder y de competencia lograron ser reconocidos y cambiar el orden establecido, a pesar de que grupos mayoritarios y autoridades se esforzaban por conservar el status quo. Es evidente que debían tener algo que les permitió tener éxito o no para transformar a la mayoría, para convertirse o no en una fuente de influencia. Para ver cuales son las características que hacen posible esto, partimos de un elemento sumamente general. A saber, la pasividad o la actividad de la minoría en un grupo en la sociedad. Su nivel de actividad se debe a la presencia o la ausencia de normas, opiniones, juicios, actitudes y comportamientos específicos. En otras palabras, a la presencia o ausencia de una posición definida, de un punto de vista coherente, de una norma propia.(33).

El primer rasgo definitivo que debe caracterizar a un grupo ecologista, autor de un proceso de innovación, está relacionado con su oposición consciente a la norma de la mayoría y con su adhesión firme, con su defensa de una contra-norma que hacen de el un socio activo potencial en las relaciones sociales. Estas organizaciones, numéricamente inferiores, pueden desviarse de la norma de la mayoría de forma moderada o extrema, en relación a esta característica puede adoptar dos aspectos: el de grupo ortodoxo o pro-normativo o el de grupo heterodoxo o contra-normativo. El primero se desplaza en la misma dirección que la norma dominante, aunque va más allá, exagerando la norma de la mayoría. El segundo va en contra de la mayoría dominante y opone a esta una contra norma. (34)

Así pues, ya hemos dicho que para que los grupos ecologistas sean considerada como una fuente potencial de influencia es necesario que disponga de un punto de vista coherente, bien definido, que esté en desacuerdo con la norma dominante de forma moderada o extrema, y que podamos calificar su

posición como heterodoxo u ortodoxa. Esta posición debe estar encaminado a la búsqueda de un nuevo vínculo que nos reconcilie con nuestra naturaleza biológica, que reconcilie a la sociedad con la naturaleza, con la búsqueda de un retorno en la naturaleza del que ya hablamos en el capítulo anterior. Pero además, estas organizaciones deben ser reconocida socialmente, con sus propias cualidades específicas, por la mayoría. De esta manera, los grupos ecologistas deben estar motivada para obtener, conservar o incluso aumentar su visibilidad y hacer que la mayoría reconozca su existencia. No debe escatimar esfuerzo alguno al fin de hacerse notar, identificar y escuchar.

3.2. INNOVACIÓN Y CREACIÓN DE CONFLICTO.

Ahora pasaremos a otro aspecto básico de la influencia, la creación de conflicto. Desde el momento en que los grupos ecologistas cuestionan y critican a la sociedad industrial que vivimos, a la falta de políticas demográficas, al uso irracional del automóvil, etc., crean un desacuerdo con la mayoría, un conflicto.

La creación del conflicto, que afirma lo que la mayoría niega, y que desafía el consenso social unánime, es un factor necesario en el proceso de influencia social. Así tenemos, que una vez instaurado el conflicto, finalmente, éste se hace inevitable y exige una solución inmediata si el consenso o la unanimidad tiene una importancia real para la mayoría. La introducción de la divergencia y el conflicto que resulta de ella, adquirirán entonces una presencia amenazadora. tendrá un efecto perturbador y generará incertidumbre. Confrontados con dos juicios incompatibles en una situación en la que solo uno de ellos es aceptable, los individuos perderán confianza en lo que vean y piensen, o bien se preocuparán de la validez de lo que otro vea o piense. En cualquier caso, los individuos se sentirán obligados a desenmascarar la situación física social embarazosa y a restablecer el consenso. Pero al hacerlo intentaran no distanciarse demasiado de su propia opinión y no perder la cara ante los demás y ante sí mismo (Moscovici, 1988, p. 123).

Por lo tanto, lo que los grupos ecologistas deben buscar es crear conflictos realmente agudos, además deben dar muestras de estar fuertemente comprometida con su posición y no da el menor signo de voluntad de ceder, pues así generarán una situación que exija su resolución inmediata, puesto que ellos,

como minoría tienen la ventaja de negarse a entrar en compromiso, únicamente la mayoría carga con la responsabilidad de hacer concesiones para restablecer el consenso y dar un significado al medio físico y social. Es cierto que este puede ser un riesgo, pues la confrontación de opiniones incompatibles y el hecho de que cada grupo prefiere ver a su propia opinión vencer, podría provocar fácilmente la ruptura de toda comunicación, corriéndose así el riesgo de no establecerse el consenso. Pero en la mayoría de los casos, ambos se sentirán obligados a reducir, e incluso, a eliminar la divergencia a cambio de algunas concesiones. En la medida en que los procesos de influencia social tienen lugar en el marco de una interacción en la que cada miembro del grupo tiene buenas razones para reducir o resolver el conflicto o el desacuerdo, estos procesos parecen estrechamente emparentados con un proceso de negociación. En realidad cada uno de los participantes emprenderá un proceso de "negociación tácita" en el que intentará restablecer el consenso social sin hacer concesiones demasiado grandes (Ibid. p. 130). De este modo, cada tipo de influencia correspondería a un tipo particular de negociación.

Es en este marco donde podemos situar el proceso de innovación, es decir, en donde los grupos ecologistas pueden ser considerados como una fuente de influencia, pues al cuestionar el consenso social durante una interacción, estas organizaciones crean un conflicto, que mientras más se intensifica mayor es la incertidumbre o la duda que genera en el seno del grupo mayoritario. En consecuencia también incita a este grupo a terminar con la divergencia, llevándola a reducir o eliminar el desacuerdo a cambio de ciertas concesiones (ibid. p. 133).

3.3. ESTILOS DE COMPORTAMIENTO DE LAS MINORÍAS.

Continuando con Moscovici tenemos que el proceso de influencia social es concebido como un proceso que se desarrolla en el marco de una interacción caracterizada por el desacuerdo y el conflicto, pero, ¿cuáles son los factores que determinan el desenlace de dicha interacción? ¿cuáles son los factores que las agrupaciones ecologistas deben considerar para desencadenar un proceso de influencia social? Sin duda, el estilo cognitivo adoptado por el sujeto o el grupo es el factor decisivo por excelencia del desenlace de la interacción, superior a su posición de minoría o de mayoría.

El concepto de estilo cognitivo o estilo de comportamiento está relacionado con la organización del comportamiento y las opiniones, con el desarrollo y la intensidad de su expresión, en una palabra, con su "retórica". De este modo, podríamos definir el estilo de comportamiento como una composición intencional de señales verbales y/o no verbales que expresan el significado del estado presente y de la evolución futura de aquellos que los manifiestan. Como toda secuencia de comportamiento, el estilo de comportamiento presenta dos aspectos: su aspecto instrumental proporciona una información sobre el objeto que hay que juzgar; su aspecto simbólico nos informa sobre la persona que adopta dicho comportamiento particular. Al carecer de significado propio, el estilo de comportamiento recibe un significado durante la interacción. Es durante esta que uno de los interlocutores, al adoptar un estilo de comportamiento particular, intentará transmitir informaciones sobre el objeto de juicio, así como sobre sí mismo en tanto que juez. El otro interlocutor tratará de deducir el contenido

subyacente en esta información, descodificando los fragmentos visible y dándoles un significado. (Moscovici ,1981, p. 83)

Existen varios estilos de comportamientos que los grupos ecologistas deben tener muy presentes si desean desencadenar un proceso de influencia social y que son: el esfuerzo, la autonomía, la equidad, la rigidez y la consistencia.

a) "El esfuerzo. Se puede afirmar que pueden influir en los procesos sociales aquellos estilos de comportamiento que ponga de manifiesto que el individuo o el grupo están fuertemente comprometidos y que aceptan voluntariamente sacrificios personales.

b) Autonomía. Al desconfiar los individuos o grupos de las instancias manipuladoras, cuando parecen obrar independientemente de los agentes externos o de las fuerzas interiores, su reacción será aceptada con mayor facilidad por la mayoría de los individuos.

c) Rigidez. Se ha comprobado que una minoría constante (inflexible) puede influir, mientras una minoría inconstante no, No obstante, a este estilo rígido de comportamiento se le achacan dos posibles efectos negativos sobre la influencia directa: puede provocar una actitud de rechazo al interpretarse como una especie de violencia o coerción inaceptable, y un efecto desplazado al impedirse a una persona ponerse de acuerdo con otro individuo o grupo, dado el efecto de repulsión que su rigidez de comportamiento produce.

d) Equidad. Una minoría equitativa puede incitar a los individuos seguir la sin provocar las reacciones retardadas de hostilidad y repugnancia, modificando no solo las opiniones de aquellos que ya estaban dispuestos hacia ellos, sino también de los que les eran contrarios.

152937

e) Consistencia. Puede designar numerosas formas de comportamiento que va desde la repetición persistente de una afirmación en particular, pasando por la evitación de declaraciones contradictorias, hasta la elaboración de un sistema de pruebas lógicas". (Ibid, p.86)

Moscovici destaca este último estilo de comportamiento en el proceso de influencia, debido a que la consistencia, ya sea que tome la forma de consistencia interna o intraindividual o que tome la forma de consistencia social o interindividual, pues desempeña un papel decisivo en la adquisición y organización de la información del medio material o social. La teoría de la atribución (Heider, 1958; Kelley, 1967) lo dice claramente: "Los individuos durante la interacción con otros individuos o cuando entran en relación con objetos, emprenden un proceso de deducción que les permite desprender de la masa de los acontecimientos y comportamientos variables los fundamentos permanentes e invariables. Solamente emprendiendo dicho proceso de deducción un individuo puede controlar su entorno, organizarlo, predecir lo que sucederá posteriormente y dominar su evolución futura" (Ibid, p. 89).

Según hemos visto, la consistencia de aquel que ejerce la influencia siempre tiene un efecto milagroso sobre el desenlace final. Es un factor que deben tomar muy en cuenta las organizaciones ecologistas si desean tener éxito en sus programas de protección al medio ambiente. Sin embargo, afirmar esto sería tanto como cerrar los ojos ante la realidad. También tenemos que considerar a las personas que constituyen el blanco de influencia y el marco social, político y económico en el que se desarrolla este proceso.

Hasta aquí hemos hablado de la influencia social que pueden ejercer las organizaciones civiles sobre la mayoría nómica de la sociedad en el problema ambiental, sin embargo, no hemos considerado el importante caracter político del problema, manifestado a través de la participación política y que ahora abordaremos.

El concepto de participación política ha ido evolucionando progresivamente hasta contemplar actividades que transcurren al margen de los medios de consulta de la opinión pública diseñados por el sistema, tales comolas convocatorias electorales o los referéndums. De hecho, en un sentido amplio, podríamos definir la participación política, como "cualquier tipo de acción realizada por un individuo o grupo con la finalidad de incidir en una u otra medida en los asuntos públicos."(Ibid., p. 70).

Definida así la participación política, es evidente que dentro de ella tienen cabida desde aquellas conductas más convencionales y demandas por el sistema, como el voto, etc., hasta aquellas otras que podrían ser calificadas como ilegales, violentas, etc. Estamos asistiendo a un incremento notable de esta forma de actividad política.

Por lo tanto, debemos considerar el contexto político en que nos movemos. En este sentido, la esencia de un régimen democrático, nos dice Stone , y lo que en última instancia lo legitima, es la posibilidad que tienen los ciudadanos de incidir en el curso de los acontecimientos políticos. Por tanto, a nivel formal, una democracia debe poseer los causes participativos precisos para que sea el conjunto de los ciudadanos el auténtico responsables de sus destinos. En este sentido, todas las agrupaciones civiles de la sociedad (llamense ecologistas,

pacifistas, feministas, de homosexuales, etc.), deben tener muy presente el carácter antidemocrático de nuestro sistema político, por lo tanto, la lucha que han emprendido contra el sistema, no solo debe suscribirse a sus propias demandas, si no que además deben incluir la búsqueda y legitimación de un verdadero régimen democrático.

Si la participación política es un concepto que va unido de forma obligada al de democracia, la lucha que los grupos ecologistas han emprendido en favor del medio ambiente debe ser una lucha simultánea en favor de la democracia.

Sin lugar a dudas, la forma más habitual de participación política es el voto. Sin embargo, debido a que en nuestro sistema éste no tiene validez alguna, los grupos ecologistas deben hacer un amplio uso de otros recursos para incidir en el mundo político, utilizando formas de participación (acción) política que desborde a los canales legales e institucionales, y que pueden ir desde hacer peticiones, manifestaciones legales, boicots, hasta huelgas ilegales.

CAPITULO I V. METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.

Inicialmente pretendíamos hacer de esta investigación un estudio exploratorio, pues únicamente teníamos por objeto la formulación de un problema para posibilitar una investigación más precisa, o el desarrollo de una hipótesis, además de que dada la relevancia social del tema, queríamos familiarizarnos con el problema ambiental.

Sin embargo, a medida que fuimos profundizando en el tema, y debido a que nuestro objetivo principal era encontrar estrategias que le permitieran a los pequeños grupos ecologistas de la sociedad civil, convertirse en minorías activas, decidimos hacer una investigación descriptiva, ya que este tipo de diseño busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómenos que desea ser sometido a análisis. (Seltiz, 1987).

En este sentido, una vez que hemos presentado nuestra concepción del problema ecológico que vivimos, es decir, sus causas, evolución y hacia donde debe ir orientada su solución, así como hemos desarrollado la teoría psicosocial de la influencia social, como un poderosos instrumento para lograr que los grupos ecologistas adquieran un verdadero poder político, logrando con ello un mayor impacto de sus propuestas en la sociedad, para terminar, realizaremos un análisis de contenido del Programa de Protección al Medio ambiente del INE que presentamos al inicio de la investigación.

El análisis de contenido consiste en clasificar en categorías preestablecidas los elementos del texto a analizar. los elementos escogidos pueden ser muy numerosos, palabras, frase, (gramaticales), párrafos, documentos íntegros, etc. (no gramaticales). Nosotros utilizaremos ambos.

En el caso de los documentos íntegros, corresponde a los que Duverger (1983) llama tabla de materias cuantificadas, en la que cada unidad está caracterizada por uno de los elementos que encierra: el que corresponde a la orientación del análisis, y que en nuestro caso tiene que ver con la estructura del programa, la concepción del problema, las metas, los alcances, los aspectos que más desataca y la participación social.

En cuanto al aspecto gramatical, utilizamos tres grandes categorías para clasificarlo: conceptos de orden económico, de orden político y de orden ecológico-biológico, categorías que a su vez subdividimos de la siguiente forma:

a) ECONÓMICOS:

1. Conceptos económicos vinculados con el proceso de producción industrial.
2. Conceptos económicos que inciden en aspectos sociales y políticos.
3. Conceptos económicos vinculados con el medio ambiente

b) POLÍTICOS:

1. Conceptos políticos relacionados con aspectos económicos.
2. Conceptos políticos relacionados con aspectos sociales.
3. Conceptos políticos relacionados con aspectos del medio ambiente.

c) ECOLÓGICOS:

1. Referentes a la protección del medio ambiente.
2. Referentes a la destrucción del medio ambiente.
3. referentes a la ecología como disciplina científica

Obtuvimos los siguientes resultados:

CATEGORIA	NUM. DE CONCEPTOS	%
ECONÓMICOS	238	61%
POLÍTICOS	62	16%
ECOLÓGICOS	87	23%

CONCEPTOS DE ORDEN ECONÓMICO.

SUBCATEGORIA PORCENTAJES.	NUM. DE CONCEPTOS
------------------------------	-------------------

Conceptos vinculados con el proceso de producción. 46%	110
---	-----

Conceptos relacionados con aspectos sociales y políticos. 45%	107
--	-----

Conceptos relacionados con el medio ambiente. 9%	21
---	----

CONCEPTOS DE ORDEN POLÍTICO.

SUBCATEGORIA PORCENTAJES	NUM. DE CONCEPTOS
Conceptos relacionados con aspectos económicos. 29%	18
Conceptos relacionado con aspectos sociales. 42%	26
Conceptos relacionados con aspectos ecológicos 29%	18

CONCEPTOS DE ORDEN ECOLÓGICO.

SUBCATEGORÍA FRECUENCIA.	NUM. DE CONCEPTOS
Referentes a la protección del medio ambiente. 36%	31
Referentes a la destrucción del medio ambiente. 46%	40
Referentes a la ecología como disciplina científica. 18%	16

LOS 10 CONCEPTOS MAS FRECUENTES

CONCEPTO FRECUENCIA	CATEGORÍA	
1.Desarrollo económico.	Económico	32
2.Pobreza	Económico	24
3.Costos	Económico	23
4.Protección al ambiente	Ecológico	15
5.Economía	Económico	13
6.Política ambiental	Político	12
7.Recursos naturales	Económico	12
8Mercado	Económico	12
9.Medio ambiente	Ecológico	11
10.Incentivos	Económico	9

CONCLUSIONES

Una vez que, a lo largo de esta investigación hemos transitado desde la presentación de la posición del gobierno ante el problema ambiental así como un análisis crítico de la misma, la precisión de algunos gastados conceptos de la ecología, las causas fundamentales del deterioro ambiental, hasta una breve revisión de la teoría de la influencia social, como posible herramienta a explotar por los grupos ecologistas de la sociedad civil si buscan constituirse como minorías activas, poseedoras de una verdadera fuerza política capaz de lograr acciones en gran escala para detener el agudo problema ambiental que enfrentamos, no nos queda más que señalar tres consideraciones finales que dejaremos abiertas para su reflexión.

1. Las reivindicaciones de la ecología que hacen la mayoría de los grupos de la sociedad civil, parecen ser sentida y estar relacionadas con las demandas de justicia de la clase media. en cuanto que se puede considerar como fuente ideológica, la ecología es asunto de la clase media. Por lo tanto, la neutralidad social que reclaman es un ficción. El movimiento ecologista surgió cuando en los distritos en que habitaba la burguesía, sus condiciones de vida comenzaron a ser expuestas a las cargas que la industrialización acarreó consigo, lo que llena de pavor a sus profetas no es tanto la declinación ecológica sino su univerzalización. Es fácil comprender después de todo, por que la clase obrera se preocupa tan poco sobre los problemas ambientales. Sin embargo, dado el carácter global del problema, los grupos ecologistas deben involucrar a las clases populares en sus programas, buscando estrategias que les permitan participar activamente, en la medida de sus posibilidades y desde la perspectiva de su realidad social, pues el problema ambiental no es privativo de un grupo social, y para encontrar soluciones debe participar la sociedad en su conjunto y no un solo sector.

2. La mayoría de los programas de los grupos ecologistas de la sociedad civil, no están dispuestos a considerar ninguna interferencia con el sistema político. Sin embargo sí están dispuestos a consideran muchos otros inmensos cambios además de que niegan completamente las contradicciones y los intereses de clase. Por lo tanto, no solo basta con escribir cartas, plantar arbolitos, recolectar basura en los parques u organizar unas cuantas actividades modestas, con lo que solo conseguiríamos eliminar problemas particulares, lo cual no indica que las descartemos, además de esto, debemos buscar y luchar por la legitimación de un

régimen democrático, que nos permite a todos los ciudadanos, incidir en el curso de los acontecimientos políticos, es decir, la lucha por la ecología es la lucha por la democracia. Pero debemos ir más lejos, debemos estar dispuestos a considerar interferencias radicales con el sistema político, con el sistema de producción, con la sociedad de consumo, si éstas son las causas del problema ambiental.

3. Para solucionar el problema ambiental, no podemos pretender eliminar a la ciencia y a la técnica de nuestra vida y señalarlas como los "demonios" que han dañado irreparablemente nuestra ecología, y pretender regresar a un primitivo y perfecto estado "natural" del hombre. Esta descabellada solución que muchos grupos proponen, recortaría una parte de nuestra realidad, en la que no intervendría el trabajo y el conocimiento. Nosotros estamos a favor de que se busque un equilibrio en el que se empleen en común las presentes fuerzas materiales -flora y fauna-, pero también sustancias químicas y energía nuclear, teniendo en cuenta sus relaciones mutuas y la situación del conocimiento, del sistema solidario que pueden formar. La comprensión del vínculo que rodea lo ecológico, lo industrial, lo científico y lo demográfico, que los hemos considerados como independientes, separados, con reglas y dinanismos propios, como si no tuvieran relación entre ellos, como si no fueran las diversas facetas de un solo y único proceso.

En resumen, para detener el acelerado deterioro ambiental, tenemos que partir de una reconciliación con nuestra naturaleza biológica, en la que la relación de la Naturaleza con la Sociedad sea considerada como una relación de inclusión, en la que la más grande, la Naturaleza (medio o biosfera) encierra a la más pequeña, a la Sociedad, y en la que se busque. como ya lo dijimos, un retorno no a la naturaleza, sino un retorno en la naturaleza.

152937

BIBLIOGRAFÍA.

- Bell, Daniel. "Las contradicciones culturales del capitalismo". Ediciones del CONACULTA, México, 1985, 240p.
- Doise, Wille. "Psicología social experimental". Ed. Hispano-Europea, Barcelona, 1980, 190p.
- Heer, David, "Sociedad y población". Trillas, México, 1973, 180p.
- Hobbes, Thomas, "El Leviatan". Naciona, 2da edición, Madrid, 1983, 743p.
- Informe de la situación general en materia de equilibrio ecológico y protección ambiental 1991-1992,
SEDESOL-INE, Julio de 1993.
- Kormondy, Edward. "Conceptos de ecología". Alianza, 2da edición, Madrid, 1975, 288p.
- Moscovici, Serge. "Psicología de las minorías activas". Morata, Madrid, 1981, 303p.
- Moscovici, Serge. "Psicología social". Paidos, México, 1988, 747p.
- Moscovici, Serge. "Sociedad contra natura". Siglo XXI, México, 1970, 306p.
- Pressant, Roland. "Introducción a la deomografía". Ariel, Barcelona, 1977, 210p.
- Rose Hilary, Rose Steve. "Economía política de la ciencia". Nueva Imágen, México, 1979, 250p.
- Rousseau, Jean, Jacques, "El contrato social". UNAM, México, 1984. 187p.
- Ruthman, Hary. "La polución enla sociedad industrial", Fontamara, 1980, 365p.
- Seoane, Julio. "Psicología política". Pirámide, Madrid, 1988, 365p.